



OBISPADO DE TALCA

SECRETARIA DE COMUNICACIONES SOCIALES

18 DE SEPTIEMBRE 1988

Queridos cristianos:

1.- Estamos viviendo un 18 de Septiembre muy especial ya que junto con celebrar un nuevo aniversario de la Independencia de Chile nos estamos preparando para el plebiscito del 5 de Octubre. Siempre la vida está en referencia al pasado y la futuro. Estamos dando gracias por todo lo bueno de nuestra historia patria, por quienes nos dieron libertad, independencia y dignidad. Pensemos en nuestros antepasados y miremos lo que va a suceder en el futuro.

2.- El pasado ha tenido luces y sombras. Hoy día pensamos más en lo positivo porque esa realidad nos ayuda a mirar con optimismo y confianza lo que podemos hacer. Chile tiene reservas humanas. Hay buena calidad de nuestro pueblo y por todo eso damos gracias a Dios.

3.- Chile es nuestra tarea y nuestra responsabilidad. Es nuestra casa, nuestro dormitorio y nuestro patio. Aquí vivimos en familia. Aquí estamos para amarnos y complementarnos, jamás para enfrentarnos o humillarnos mutuamente. En esta casa común en que habitamos no es necesario que todos piensen igual. La diversidad nos complementa y la aceptamos complacidos. No son buenos y sabios sólo los que comparten nuestro modo de ser o nuestras ideas. Ni son culpables o ignorantes los que nos contradicen o discuten. Somos familia. Y aquí, en esta hermosa casa, tenemos la misión y el deber de respetarnos. En esta casa nadie sobra. Aquí hay espacio para todos. Y es la sabiduría del pueblo chileno la que discierne y escoge sus opciones y caminos.

4.- Viene el plebiscito y parece que la Iglesia hubiera buscado especialmente los textos del Evangelio para hoy día. Jesús nos dice que "que quién quiere ser el primero que sea el último de todos y que sea servidor". Las cartas del Apóstol Santiago nos recuerdan que "la envidia producen desorden y toda clase de males". "La sabiduría es comprensiva, sincera y misericordiosa".

5.- A la luz de estos textos deseo llamar a todos los cristianos y personas de buena voluntad a votar en conciencia para que el plebiscito sea resultado de una decisión de personas maduras, adultas, que saben lo que están haciendo y que buscan lo más indicado para el país.

6.- Quiero llamar a los cristianos a mirar a Jesús, a contemplarlo desde la realidad de cada uno y desde nuestra experiencia como país. Jesús es el verdadero, con El no hay dobles, no hay mentira porque no vive centrado en sus intereses, vive centrado en su Padre y en el Reino de su Padre. Jesús es el Verdadero y esa es su mayor fortaleza.

Persona de

7.- Hay una lección que no queremos dejar de aprender de nuestro pasado a la hora de mirar hacia el futuro: cuando los chilenos hemos mirado juntos al Padre de Nuestro Señor Jesucristo, hemos sido capaces también de mirarnos como hermanos. Cuando de El nos hemos olvidado y no hemos hecho caso de su enseñanza, entonces se ha roto la familia chilena y hemos terminado tristemente divididos.

8.- Así no seremos superficiales, y cada uno votará en conciencia, no por intuiciones o por presiones externas, sino habiendo hecho oración y habiéndose centrado en lo único absoluto: el Reino de Dios.

9.- Se nos pide caminar con Dios y con un corazón limpio ojalá desapasionado, ver lo que es mejor para nuestro país. Sólo de un corazón puro nacen las acciones buenas, el perdón, la justicia y la misericordia. Sólo un corazón limpio es capaz de dar amor y recibir amor. *Sohns.*

Si nuestro corazón está manchado por la envidia no tendremos sabiduría para ser misericordiosos, sinceros y comprensivos. Si nuestro corazón no está marcado por el espíritu de servicio, como el de Jesús, fácilmente actuaremos buscando razones individualistas, sin pensar en el bien común de todos.

10.- Entregar un voto, sea si ó no, debe responder a razones cristianas que coincidan con los criterios de Jesucristo. Es fácil que una persona piense en sus intereses personales antes que en el bien común; pero la ley cristiana nos pide mirar primero el bien de todos y después mirar las ventajas individuales.

La Iglesia llama a todos los creyentes a mirar lo que sucede con una visión cristiana, con sinceridad y con paz.

11.- ~~Un plebiscito no es el final de un país y la vida continúa con un triunfo o una~~
~~derrota. Que importante es tener la tolerancia y el respeto necesario para quienes~~
piensan diferente.

El respeto y la tolerancia viven en un corazón pacificado. El Maestro de Nazareth nuevamente nos da la pauta: respeta a todos, tolera a los demás, ama a los enemigos, entrega su vida por todos, porque en El hay paz, paz verdadera, paz profunda.

12.- La paz se construye en la verdad, cuando podemos mirarnos a la cara y podemos hablarnos desde el corazón. El amor echa fuera el temor, la paz crea el ambiente para el respeto y la tolerancia.

Tal vez más importante que un plebiscito es un post-plebiscito, que puede dejarnos más divididos y separados. Después del plebiscito quedan todos los chilenos, los que perdieron y los que ganaron y la vida continúa su marcha con sus tensiones y conflictos.

13.- En esta Eucaristía pidamos la gracia de saber mirar más allá de un 5 de Octubre. No pensemos en vencedores y vencidos. Pensemos en el futuro, en las familias y en los que vienen después de nosotros.

14.- Que la Virgen María nos de la paz y la transparencia para saber leer la vida con ojos de fe y esperanza.

7
+ CARLOS GONZALEZ C.
Obispo de Talca